

imponer la verdad por vía de mandatos.

Otras aportaciones en el marco de los seminarios de trabajo corren a cargo de M. Thaddea Kelly: «Colaboración: concepto clave para religiosos y Obispos en la diócesis»; Daniel J. Murray: «La experiencia preliminar del examen en apelación en los tribunales

diocesanos»; Charles Torpey: «Oficios de la curia diocesana. Interrallaciones y posibilidades de creatividad». Se cierran los trabajos de la 45.ª Sesión anual de la CLSA con la propuesta de facultades para las diócesis y para los vicarios judiciales.

DOMINIQUE LE TOURNEAU

VARIOS AUTORES: *Los Acuerdos Iglesia-Estado español en el último decenio. Su desarrollo y perspectivas*. Ed. Bosch. Barcelona 1987, 273 págs.

Los días 3 al 5 de abril de 1986, se celebraron las VII Jornadas Informativas organizadas por la Asociación Española de Canonistas. El tema de dichas Jornadas fue: Acuerdos Iglesia-Estado español en el último decenio. Su desarrollo y perspectivas. El libro objeto de esta recensión recoge las ponencias allí presentadas.

El tema elegido se justifica por el Presidente de Asociación Española de Canonistas (Martínez Sistach) en el hecho de que precisamente en el año 86 se cumplía un decenio de la firma del primer Acuerdo entre el Estado español y la Santa Sede, de los cinco que, escalonadamente, derogaron el Concordato de 1953. Es, por tanto, un buen momento para analizar, con la perspectiva que otorga el tiempo, no el contenido de los Acuerdos —extremo éste que ha sido y sigue siendo estudiado por la doctrina—, sino lo que Maldonado definía como «complejo concordatario», esto es, el desarrollo unilateral o bilateral de tales Acuerdos.

Las ponencias presentadas en las Jornadas, y recogidas en el presente

volumen son: «Principios informadores de las relaciones Iglesia-Estado» (L. Martínez Sistach); «El reconocimiento civil de las entidades religiosas» (L. Echeverría); «Asistencia religiosa en los centros hospitalarios» (J. Giménez y Martínez de Carvajal); «Tratamiento civil del matrimonio canónico en la legislación y la jurisprudencia, a partir de los Acuerdos con la Santa Sede de 1979» (A. Fuenmayor Champín); «La enseñanza de la religión y centros docentes» (M. R. de la Cierva y de Hoces); «Los medios de comunicación social» (J. L. Ortega Martín); «Patrimonio histórico, artístico y documental» (I. Aldanondo Salaverría); «Servicio religioso a las Fuerzas Armadas y Servicio Militar de los Clérigos» (L. Martínez Fernández); «La jurisprudencia del Tribunal Constitucional y del Tribunal Supremo en materia eclesiástica» (F. Vega Sala). Se recoge también el texto del discurso de clausura pronunciado por Mons. Tagliaferri, Nuncio de España.

Dentro de los inevitablemente angostos límites de una recensión no es posible referirse a todas y cada una

de las ponencias. De ahí que —sin poner en cuestión el valor científico de las restantes— me detenga, simplemente, en la de Fuenmayor Champín: «Tratamiento civil del matrimonio canónico en la legislación y la jurisprudencia a partir de los Acuerdos con la Santa Sede de 1979».

Se encuadra este autor en aquel sector doctrinal que sostiene la tesis de que la Ley 30/1981 de 7 de julio, violando el espíritu y la letra del Acuerdo Jurídico de 1979, ha implantado en nuestro Derecho un sistema matrimonial de corte anglosajón. No entra, sin embargo, el autor en un detenido análisis de este hecho (por lo demás, abordado suficientemente en otros trabajos suyos), sino más bien su objeto —de acuerdo con unas Jornadas Informativas— es dar noticia del desarrollo que el matrimonio concordatario ha encontrado en las normas unilaterales dictadas por el Estado y hasta qué punto tales normas han respetado la norma concordada.

La primera infracción del AJ, concretamente, del art. VII («La Santa Sede y el Gobierno español procederán de común acuerdo en la resolución de las dudas o dificultades...») se produjo durante el proceso de elaboración de la Ley 30/1981, cuando la Iglesia a la vista de la interpretación que se estaba haciendo del art. VI y del Protocolo Final del Acuerdo, expresó en dos Notas Verbales —una con fecha de 15 de octubre de 1980 y otra de 27 de enero de 1981—, su deseo (que no llegó a cumplirse) de constituir la Comisión Mixta Iglesia-Estado para encontrar conjuntamente el sentido de tales cláusulas.

El autor, seguidamente, expone en qué puntos la Ley 30/1981 ha quebrantado el AJ: a) Al configurar al matrimonio canónico, en los arts. 59 y

60, como una mera forma de celebrar matrimonio civil; b) Al añadir, en el art. 63,2 del Cc, nuevas condiciones al régimen de inscripción previsto en el AJ; c) Al reconocer, en el art. 73, a los Tribunales civiles competencia en las causas de nulidad de matrimonio canónico; d) Al aplicar, en el art. 85 del Cc, con carácter retroactivo el divorcio al matrimonio canónico.

Para Fuenmayor el problema radica en que el legislador ha hecho una «interpretación excesivamente rígida y formalista del art. 32 de la Constitución». En consecuencia, propone la reforma en alguno de sus aspectos de la Ley 30/1981, como sería la de regular un matrimonio facultativamente indisoluble, lo cual, no sería contrario al art. 32,2 de la Constitución que en este punto deja un amplio campo al legislador tanto para no implantar el divorcio como para implantarlo. Sobre este tema, el establecimiento de un sistema facultativamente indisoluble o de divorcio vincular, el autor se ha pronunciado más extensamente en otros trabajos como: «El marco del nuevo sistema matrimonial español», en «R.G.L.J.», 1976, p. 261 y ss.; «Derechos fundamentales y familia cristiana», ponencia presentada en el IV Congreso Internacional de Derecho Canónico celebrado en Friburgo.

En las páginas siguientes (115 a 121) se ocupa Fuenmayor de comentar aquellas decisiones del Tribunal Constitucional y del Tribunal Supremo, así como Resoluciones y Circulares de la Dirección General de los Registros y del Notariado que aplican el sistema matrimonial. Confía el autor en que la labor de esta Dirección General y la jurisprudencia de los Tribunales de Justicia serán las únicas «vías de acercamiento» del régimen civil al Acuerdo dado que no parece que, al menos

a corto plazo, vaya a ser modificada la Ley 30/1981.

Ya en la órbita del comentario a los Acuerdos se me ocurre mencionar algo sobre lo que, en su momento, llamó la atención a algún sector doctrinal, y es el hecho de que, al menos en esta materia, el AJ resulta, en

alguno de sus puntos, ambiguo; extremo éste sobre el que la Santa Sede debía ser consciente, pues, procuró dar mayor precisión en el Concordato italiano de 1984 a aquellas cláusulas que en nuestro país se consideraron más conflictivas.

LOURDES BABÉ

VV. AA., *El «consortium totius vitae». Curso de Derecho matrimonial y procesal canónico para profesionales del foro VII*. Salamanca 1986. 472 págs.

Aparecen recogidas en este séptimo volumen de la serie *Curso de Derecho matrimonial y procesal canónico para profesionales del foro* las ponencias presentadas al IX Simposio de los que anualmente suele organizar la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca, en esta ocasión conjuntamente con el Departamento de Derecho Canónico de la Facultad de Derecho de la Universidad de Málaga y el Ilustre Colegio de Abogados de la misma ciudad.

El tema central elegido como objeto de estudio para el Simposio tiene un particularísimo interés en el momento actual para el Derecho matrimonial canónico; tras la promulgación del Código de 1983, con su indudable intento de recibir y formular jurídicamente las nuevas luces aportadas por el Concilio Vaticano II a la doctrina sobre el matrimonio, el punto crucial para la ciencia canónico-matrimonial hoy no es otro que volver a plantearse la noción jurídica misma del matrimonio canónico y delimitar hasta qué punto tiene relevancia en ésta, más allá de la mutua entrega y aceptación del derecho perpetuo y exclusivo a los

actos ordenados a la procreación de la prole, la consideración de la persona misma de cada contrayente en cuanto elemento que debe integrar el objeto del consentimiento matrimonial; así sucederá efectivamente en el caso de que a la esencia del matrimonio pertenezca que la unión que éste entraña lo sea no sólo en el derecho al acto conyugal o en la complementariedad inherente a la diversidad sexual de los sujetos, sino en algo más que estaría en relación con la mencionada consideración estrictamente personal de cada uno de los contrayentes.

Qué haya de entenderse concretamente por dicho elemento personal, así como los innumerables interrogantes que se siguen de su admisión con carácter esencial en la noción jurídica de matrimonio, es la temática que aborda el presente volumen. Hay que felicitar, pues, a los promotores del Simposio por su elección.

El primero de los tres apartados en que se agrupan las ponencias, titulado *Análisis de la definición/descripción del matrimonio*: 'Consortium totius vitae', contiene tres exposiciones: *La definición del matrimonio y su ob-*